



FACULTAD DE
ARTES Y
HUMANIDADES



LA CASA VIVIDA O EL MUNDO HECHO POR NOSOTROS MISMOS

Doctora Valentina Mejía Amézquita

Director de tesis: Doctor Adolfo León Grisales Vargas

Línea de investigación: Sostenibilidad, arte, sociedad y medioambiente

Introducción

Esta investigación sobre lo que hemos decidido llamar, en primera línea, la casa vivida o el mundo hecho por nosotros mismos, es una apuesta que exhorta a dar un tratamiento cultural a las cuestiones de diseño que involucran, fundamentalmente, la proyectación del espacio esencial del existir o la casa, pues pocos productos humanos parecen haber acompañado y determinado el proceso de transformación biológica del hombre en el mundo, la domesticación de lo que lo rodeaba, la decidida vida en sociedad, la creación de las religiones, la vida en ciudad, en suma, la historia atada del hombre y el habitar, como lo ha hecho la casa. No olvidemos las decididas palabras de Heidegger cuando señaló “Ser hombre significa: estar en la tierra como mortal, significa: habitar” (Heidegger, 1951/[2001], p. 2) a lo que nosotros agregaríamos que si ser hombre encarna habitar, ser casa es ser el escenario de despliegue de la esencia mundana que hace que todo hombre sea lo que es y esto es, primeramente, un habitante o el aliento que vivifica la casa.

El presente texto espera dar cuenta, entonces, de la ruta que hemos seguido en la búsqueda de un conocimiento sobre la casa a través de las maneras de obrar mundo urbano, aclarando que obrar implica no sólo el hecho material y físico llamado “casa”, sino la performatividad de la acción que se sucede del trabajo de hacer la casa, de la labor, cuasi artesanal, de edificar



FACULTAD DE
ARTES Y
HUMANIDADES



humanamente el mundo y frente a la cual nos adherimos a la acepción particular del término que hace Lefebvre (1974/[2013]) señalando que “obra posee algo de irremplazable y único mientras que el producto puede repetirse y de hecho resulta de gestos y actos repetitivos” (p. 127).

La casa será entendida como el tipo de artificializaciones a manera de obra, es decir, como un hecho irrepetible e insustituible que está directamente unido a su obrador a través del acto reiterado del habitar. La casa de nuestra investigación es la casa-obrador-morador, aproximación que ha sido poco examinada como una unidad indisoluble. Sin menoscabo de las investigaciones, fundamentalmente las de corte historiográfico, que la arquitectura y el urbanismo o el mismo diseño han realizado sobre las dimensiones formales, estético-funcionales, estilísticas, tipológicas y constructivas en diversos ámbitos del escenario mundial; sobresaliendo las que en el ámbito de nuestro interés se han ocupado de las arquitecturas sin arquitectos tratando de dar cuenta de las maneras en que la cultura se ve reflejada en la espacialidad del recinto, en la disposición de los ambientes, en los materiales típicos de construcción o en las técnicas constructivas de aliento milenario.

Habría que señalar que dichas aproximaciones usualmente son más restringidas en relación directa con el habitar, en tanto este pareciera ser un problema propio de la antropología o la sociología y, claramente, de la filosofía, las mismas que, sin duda, se han ocupado de la casa como construcción social, como escenario de las prácticas familiares y sexuales, como espacio de expresión de la cultura en lo atinente a la proyección del imago mundi o a la relación proyectiva del cuerpo en una artificialización en donde se suceden las relaciones que imbrican al sujeto y al colectivo y que Geertz (1973/[2003]) resume diciendo “los antropólogos no estudian aldeas (o casas) estudian en aldeas (o en casas). En lo que refiere a las estructuras culturales, el rasgo que tiene aquí para nosotros principal importancia es que sean fuentes extrínsecas de información” (p. 91). De tal forma, el estudio sobre la casa vivida



FACULTAD DE
ARTES Y
HUMANIDADES



como está siendo planteado espera ocupar un fragmento del intersticio que permitiría establecer un vínculo más estrecho entre la arquitectura vista como un saber más que técnico, claramente humanista.

Nuestro trabajo puede enmarcarse dentro de lo que se califica como un estudio del orden cualitativo (Van Maanen, 1983), en tanto parte de un caso, entendido como fenómeno puntual espacio-temporalmente ubicado que centra la mirada en la vivienda popular del centro occidente andino colombiano en el escenario de las dinámicas territoriales de la renovación urbana en este momento presente, esperando interpretar las relaciones de sentido que puedan establecerse en dicho contexto a favor de la disciplina del diseño, entendiendo de antemano que la teoría que derive del proceso es sustrato común que comparte ontología y metodología, a la manera que explica Laudan (1978) las tradiciones investigativas, con el primer campo puntual a impactar, que es el de la arquitectura y el urbanismo. De manera análoga nos hemos trazado como propósito significativamente importante alcanzar los intereses de los estudios territoriales, la sociología y antropología urbana y los estudios que, desde la filosofía fenomenológica y hermenéutica, se ocupan del obrar humano en su relación inalienable con el mundo. Con ello quedaría expuesto de antemano que nuestro trabajo ha reunido métodos de indagación y aproximación a la construcción del conocimiento de los saberes recién mencionados, intentando extraer de esta heterodoxia metodológica los métodos y las herramientas que mejor nos permitan aproximarnos a la comprensión del hecho arquitectónico, desde las lógicas del vivir de quien la obra-habita, estudiando el fenómeno sistémico de la casa-obrador-morador como un todo indisoluble en medio de la situación particular que vive la comuna San José hoy, donde el riesgo de perder la casa y la ausencia de las casas desaparecidas, hace particularmente perceptibles aquellos rasgos que la definen y determinan en esencia.